

## Editorial

A inicios del año 2021, pensamos que la pandemia sería lo más relevante que trastocaría nuestro quehacer universitario, pero estábamos equivocados de nuevo. En mayo, la propuesta de reforma tributaria que el gobierno colombiano lanzó, se convirtió en la gota que derramó el “vaso que toma” nuestra gente, para llegar a hacer uso del derecho constitucional a la manifestación. Los estudiantes universitarios de sector público, como se ha convertido en costumbre, fueron los primeros en hartarse de la falta de oportunidades que Colombia les ha ofrecido, y con ello ven oscuro su futuro en la vida, puesto que a lo tributario se agrega lo laboral, lo pensional, lo educativo y la salud, primordialmente.

La gente está cansada de la falta de oportunidades en Colombia, ahora piensa con más detenimiento y sólo se debe a que se ha tocado lo esencial: la oportunidad de vivir una vida digna; no obstante, el pasado 05 de diciembre, cuando los jóvenes de nuestro país tenían la opción de empezar el cambio aclamado con su voto, la respuesta por ellos dada fue mínima y, aunque se esperaba más de 10 millones de votantes, no llegamos ni a los dos. La pregunta ahora es ¿dónde está nuestra juventud del cambio?

En medio de todo este marco nacional, las universidades públicas se vieron de nuevo afectadas, pero siguen prestando sus servicios a las personas que las requieren, aún con el paro declarado por los estudiantes. Procesos de investigación se vieron tocados fuertemente, los proyectos de extensión social se vieron mermados y lo académico se limitó mucho más. No obstante, el gobierno nacional, como si nada pasara, continúa exigiendo el cumplimiento de su servicio: acreditación de alta calidad a

los programas de formación de maestros, investigación para que el país escale internacionalmente, que continúen las clases con sus estudiantes, cuando están buscando el diálogo para remediar situaciones, y que la interacción social se siga dando, cuando la comunidad está preocupada por hallar soluciones con el gobierno.

Particularmente, el Programa de Licenciatura en Informática tuvo visita de pares en busca de la renovación de su acreditación de alta calidad tras el desarrollo de su autoevaluación; con el trabajo de sus profesores, el compromiso de sus estudiantes, el apoyo del sector externo, el sentido de pertenencia de sus egresados y la disponibilidad institucional, se dio paso a la esperada visita los pasados 2 y 3 de junio de manera virtual. En los dos días, los diálogos con los pares fueron el común, quienes al final manifestaron su impresión por el compromiso institucional de cada componente del Programa. Sin lugar a dudas, la Universidad tiene las condiciones de alta calidad que manifiesta, y bajo esta acreditación, el Programa actúa con altos parámetros, donde cada persona que hace parte de él, tanto interna como externamente, desempeña un papel fundamental para tener esta visión.

Si bien, y de acuerdo al informe de los pares, el Programa tiene altas condiciones y grandes ventajas, hay aspectos que debemos cuidar, y es totalmente acertado puesto que ningún programa o proceso está totalmente acabado, siempre hay algo por mejorar. Lo que esperamos es que con todo lo indicado, y aún con las condiciones adversas que la vida nos está poniendo, el Programa de nuevo se acredite en alta calidad, para seguir creciendo y aportando a la formación de profesionales de la educación en Informática que la sociedad contemporánea requiere.

Es nuestra obligación seguir actuando en pro de la calidad profesional, eso no es negociable, pues sólo a partir de una educación digna y con altos estándares de calidad, se puede dar oportunidades a los jóvenes de nuestro país, de tener mejores condiciones de vida a futuro. Estamos convencidos que lograremos la renovación de nuestra acreditación de alta calidad, para retribuir el apoyo que nuestra comunidad nos dio, a través de personas altamente formadas para aportar a la educación de seres humanos proactivos, críticos y que busquen soluciones a las situaciones que nuestro país muestre.

Si nos re acreditamos, el triunfo es de ustedes y para ustedes.... gracias; si por alguna causa no lo logramos, trabajaremos incesantemente para darles lo mejor...

**José Luis Romo Guerrón**  
Coordinador del Programa  
Licenciatura en Informática